

Mundo AGRARIO

LUNES 16 DE NOVIEMBRE DE 2020
Nº 298

GANADERÍA

La vaca serrana negra se resiste a la extinción en Burgos y Segovia PÁGINA 6

REMOLACHA

Azucarera recoge raíz en Miranda de Ebro fuera del acuerdo marco PÁGINA 7



Pollos de corral salen a toda prisa de su gallinero en una granja de avicultura ecológica ubicada en la localidad vallisoletana de Aldea de San Miguel. EL MUNDO

Cerrojazo a un millón de gallinas 'camperas'

El Ministerio eleva la vigilancia por la amenaza de gripe aviar a causa de las migraciones del norte de Europa y restringe la cría de aves de corral al aire libre / El sector demanda excepciones para que no se pierda la calificación de los productos ecológicos

SANTIAGO G. DEL CAMPO
Las administraciones empujan cada vez más a agricultores y ganaderos para que apuesten por la producción ecológica y ahora, cuando muchos avicultores habían invertido para volver a soltar las gallinas al campo como en tiempos de los abuelos, llega el Gobierno central y dice que las vuelvan a encerrar. Algunos casos de gripe aviar en el norte de Europa y el inicio de las migraciones hacen aconsejable dejar las aves donde estaban: bajo cubierto, en sus

aselerados, abrigadas en el interior de las grandes naves alargadas que caracterizan ya el paisaje de muchos pueblos de Castilla y León.

El Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (Mapa) elevó el pasado miércoles el nivel de vigilancia y bioseguridad de las explotaciones avícolas para prevenir la enfermedad, y entre las principales medidas restringe la cría de aves de corral al aire libre.

La medida afecta directamente a un sector en constante crecimiento en los últimos años. Para percatarse de ello basta comprobar que en

2014 el número de cabezas de aviar ecológico en explotaciones de Castilla y León era de sólo 8.157, cuando el año pasado el número ya alcanzaba los 72.538 ejemplares y en 2020 se estima que rozará los 100.000. Estos números se refieren a la cría en empresas ganaderas destinada a la comercialización, pero en un mapa tan ruralizado como el de la Comunidad entra en juego otra actividad económica mucho más importante en cantidad: la de los corrales domésticos.

Se estima que en las nueve provincias castellanas y leonesas exis-

ten más de 50.000 de estos corrales, que albergan más de un millón de gallinas. Las familias implicadas deberán tener especial cuidado y guardar sus aves a buen recaudo.

En cuanto a la explotación aviar en ecológico -el asunto que causa especial preocupación-, la práctica totalidad de los establecimientos se dedican a la cría de pollos para carne y gallinas de puesta. Cada animal tiene a su disposición al menos cuatro metros cuadrados de terreno al aire libre, para campar a sus anchas sin las aglomeraciones de las jaulas de la avicultura intensiva.

En los dos últimos años con estadísticas disponibles, el número de cabezas creció un 17,2%, de las 61.935 de 2018 a las 72.538 de 2019, con una producción ese último año de 107 toneladas de carne. Pero sí ha habido una evolución espectacular en Castilla y León es la de la producción de huevos ecológicos: mientras en 2014 se produjeron 60.166 de ellos, el pasado año el registro alcanzó los 8,5 millones de huevos (8.561.602), y eso pasando por el año récord, 2018, cuando se rozaron los 12 millones de unidades (11.659.213), según datos de

ALERTA EN LA AVICULTURA ECOLÓGICA

la Consejería de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural.

La mayor parte de los pollos y gallinas criadas en ecológico se concentran en las provincias de Valladolid (49.468 cabezas en 2019), Segovia (8.632), Ávila (7.386) y Zamora (4.606), mientras en el resto de los territorios las explotaciones son más testimoniales con 810 cabezas en Burgos, 687 en Palencia, 650 en Salamanca y 299 en Soria. Sólo León permanece al margen, sin ninguna explotación inscrita.

En el contexto nacional, Castilla y León es la quinta Comunidad en producción, por debajo de Galicia, con más de 350.000 ejemplares y 22 millones de huevos; Cataluña, con 240.000 y 15 millones; Andalucía, con 105.000 y 28 millones, y Castilla-La Mancha, con 95.000 cabezas y algo más de 12 millones de huevos.

Así las cosas, el Mapa informó el miércoles a las comunidades autónomas de que eleva el nivel de vigilancia y de bioseguridad en las explotaciones avícolas, como consecuencia de la situación de la zoonosis 'influenza aviar' (gripe aviar) en el norte de Europa.

Según el Ministerio, España, que hasta la fecha no ha detectado ningún foco de la enfermedad, es una de las principales zonas de paso de las aves migratorias. Desde finales de julio, las autoridades de sanidad animal competentes «han informado sobre la circulación de influenza aviar altamente patógena en aves de corral domésticas y aves silvestres en el sur de Rusia y en Kazajistán».

En coincidencia con la migración de las aves silvestres de sus lugares de reproducción, desde agosto a principios de diciembre, hacia lugares más cálidos, se han detectado distintos focos. La mayoría en aves silvestres y de corral en Países Bajos y en Alemania, si bien en Reino Unido, un foco en una explotación de reproductoras, y en Dinamarca e Irlanda, con un foco en un halcón peregrino en cada caso, también han notificado focos.

'RIESGO ALTO'

Por ello el Mapa ha elevado el nivel a 'riesgo alto', y establece la necesidad de «reforzar las medidas de bioseguridad en las explotaciones avícolas». El objetivo es «evitar el contacto directo e indirecto de aves domésticas con las silvestres», y por ello insta también a «reforzar la vigilancia pasiva tanto en explotaciones avícolas como en aves silvestres y notificar a los servicios veterinarios oficiales cualquier sospecha de enfermedad de forma inmediata».

Así, el Mapa restringe «la cría de aves de corral al aire libre, salvo que se pueda asegurar que no entran en contacto con aves silvestres, a través de telas pajareras u otro dispositivo que impida la entrada de aves silvestres, y siempre que se alimente y abrevie a las domésticas en el interior de las instalaciones o en un refugio que impida la llegada de las silvestres».

«Yo entiendo que hoy las aves de corral, todo lo que es ecológico,

cumple todas las medidas de seguridad, tanto con su licencia sanitaria, ambiental, como con su licencia de actividad», explicó en respuesta a este periódico el presidente de Asaja Castilla y León, Donaciano Dujo. «Decisiones como la de restringir la cría al aire libre puede tener como consecuencia perjudicar a un sector que va en aumen-

DUJO (ASAJA)

«Restringir la cría al aire libre puede perjudicar a un sector que va en aumento y cumple las garantías»

PALACÍN (UCCL)

«La avicultura ecológica va a más, porque la demanda está creciendo en toda Europa»

GONZÁLEZ (UPA)

«La Administración puede hacer una excepción para que no se pierda ninguna calificación»

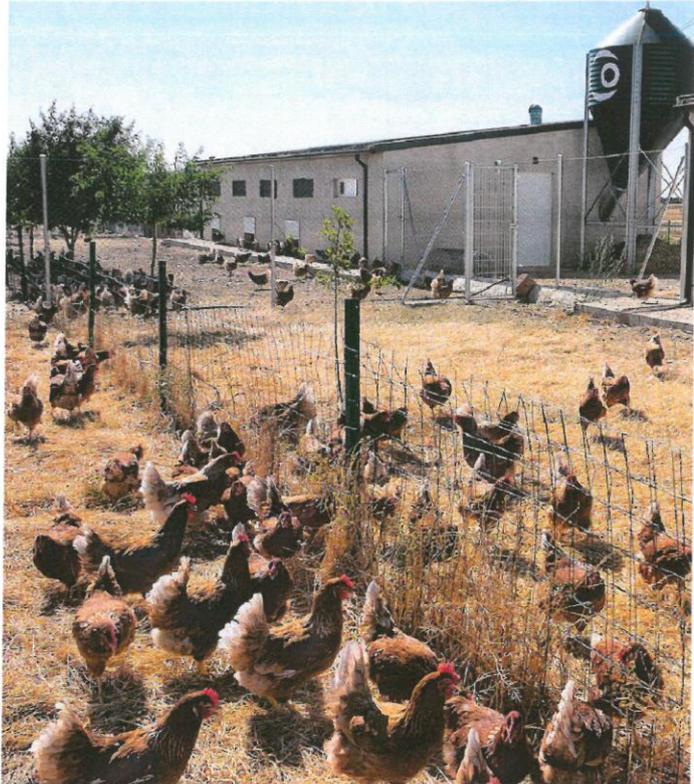
PÉREZ (COAG)

«La medida afecta también a los corrales domésticos tan importantes para los jubilados del campo»

to», añadió. «Deberían aplicarse otros controles y no perjudicar esas explotaciones que están mejorando la mano de obra en el campo y por tanto el censo y las condiciones de vida del medio rural».

A juicio de Dujo, «todo lo que es ecológico tiene un mercado, y tiene que convivir con la ganadería y agricultura tradicional. Necesita un apoyo a la venta, con canales específicos de distribución y canales de mercado. No olvidemos que estos productos tienen una menor producción, y por tanto un coste añadido. Apoyo es lo que necesitan estos agricultores y ganaderos en ecológico».

El coordinador de la Unión de Campesinos de Castilla y León, Jesús Manuel González Palacín, apuntó que poner restricciones a la cría de aves en ecológico puede ser un varapalo para los productores, cuando se trata de un tipo de explotaciones «a las que cada vez se potencia más en Europa» y que «van a más, puesto que la demanda está creciendo». Puso como ejemplo la estrategia europea



Granja de gallinas camperas en el municipio salmantino de Tardáguila, con cuatro metros cuadrados por ejemplar. ICAI

'De la granja a la mesa', que promueve este tipo de explotaciones por necesitar «una menor cantidad de medicamentos».

«Lo que está claro es que cuando viene un peligro como la gripe aviar, los productores no pueden perder de momento la calificación «establecer medidas temporales» que ayuden a mantener la certificación aunque de forma excepcional no se cumplan las condiciones de libertad de los animales que impone la normativa».

Palacín cifró el incremento de la demanda anual de productos ecológicos en «un nueve o diez por ciento», y lo justificó en que se trata de «productos de mucha más calidad, que no tienen residuos y su forma de producción se nota en el sabor». Por eso «entre la gente que aprecia las calidades organoléptica va a más».

Aparte de la tendencia del mercado, Palacín puso de manifiesto la necesidad de mantenimiento de la calificación en momentos como el actual, en los que se tengan que modificar los modos de

producción. «Que no se pierda la calificación, que haya prevención y que se intente erradicar lo antes posible cualquier brote, si lo hay», son sus tres recetas ante la situación de riesgo establecida.

«No hay que olvidar que este tipo de enfermedades, si se detectan en una explotación, causan unas pérdidas terribles», recordó el responsable de la Opa. «Tanto en la gripe aviar como en la peste porcina, desde UCCL lo que recomendamos es atajarlas lo antes posible, medidas de prevención, y ayudas públicas para que no supongan pérdidas». En el caso de la peste porcina, también se incrementan las medidas después de que a principios de este mes de noviembre se localizara un centenar de casos de en Alemania.

VENTAS

Por último, el coordinador de UCCL puso de manifiesto que, al contrario que otros productos agrícolas y ganaderos, los ecológicos han sufrido en menor medida la pérdida de ventas por el cierre del canal Horeca, consecuencia de la crisis sanitaria del Covid-19. «Es curioso que los productos que se comen más en casa han incrementado el consumo, como el porcino y el avícola», apuntó.

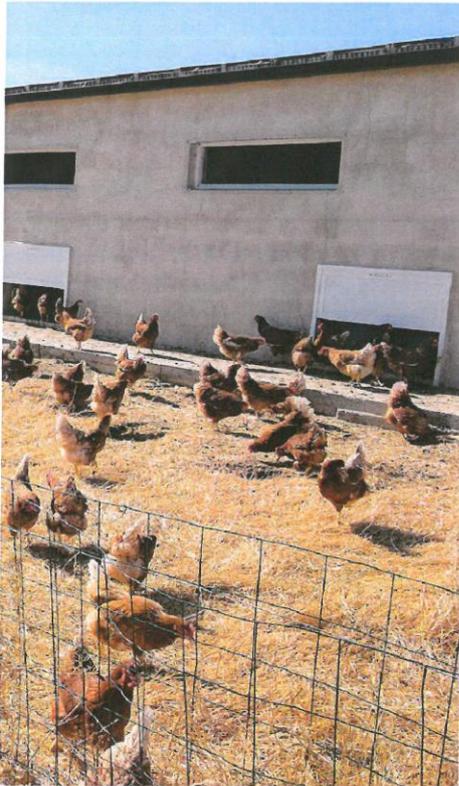
En la misma línea Aurelio González, coordinador de UPA Castilla y León, apuntó que la restricción puede perjudicar a la producción ecológica, si bien muchas de las granjas efectúan una producción «mixta», en la que las aves «se pueden encerrar por un tiempo».

En cuanto a las medidas por la alerta de la gripe aviar, «la Administración puede hacer excepciones o activar un permiso especial, para que la situación no afecte a la calificación de los huevos de gallinas ecológicas y camperas». Si hay que tomar precauciones, «en caso de que haya pérdidas por algún foco de gripe aviar, «como cualquier otro sector habrá que activar ayudas para mitigar las pérdidas».

«Lo primero que hay que decir es que tenemos unas explotaciones ganaderas en convencional que son de excelente calidad, sin ningún problema sanitario, productos que nada tienen que envidiar a los mejores». Y «si además son en ecológico, tienen un valor añadido para quien quiera y pueda pagar ese valor añadido».

Por eso, lo ecológico «se tiene que potenciar», pero también «hay que tener claro que si esas explotaciones están enfocadas a ese tipo de consu-

ALERTA EN LA AVICULTURA ECOLÓGICA



midores, tiene una salida importante, pero mucho nos tememos que la mayor parte de la gente que busca productos en ecológico quiere pagarlos como convencionales, y eso es el principal hándicap de la ganadería y la agricultura ecológicas. Mucha gente no está concienciada».

«Europa, con el tema 'De la granja a la mesa', quiere que se den más pasos hacia lo ecológico, pero hay que dejar claro que Europa tiene muchas exigencias ya en la producción convencional», advirtió González. «Está bien que se den esos pasos adelante, pero hay que subrayar que a nivel mundial ningún otro continente se produce con tantas garantías de calidad y de sanidad como en Europa».

Por eso, el responsable regional de UPA se mostró convencido de que es «muy difícil» que se den casos de gripe aviar en España. «Siempre han estado las aves salvajes interactuando con las de corral», apuntó. «Ahora se quieren extremar las precauciones para evitar casos y controlarlos si los hay».

El coordinador autonómico de Coag, Aurelio Pérez, apuntó, por su parte, dos cuestiones: «La avicultura ecológica, que en los últimos años ha tenido una cierta proliferación,

necesita de explotaciones de más de 500 gallinas que deben estar en el campo para que pase los planes de mejora» y, además, «una cosa es hablar de este tipo de profesional, que haya apostado y solicitado las ayudas, y por otra hablar de lo que afecta a los particulares del medio rural».

CORRALES

Así, Aurelio Pérez puso sobre el tapete el caso de esa población que suele ser «gente más mayor», titulares de «esos corrales domésticos donde se tiene 20 ó 30 gallinas para el consumo doméstico particular, que no deja de ser importante, porque la pensión que le queda a un jubilado de la agricultura es poca y necesitan de estos apoyos para economizar los gastos».

Aparte de eso, consideró que el confinamiento de pollos y gallinas en avicultura ecológica «tiene un problema», ya que «en el momento en que se cierre será difícil mantener el tipo de producción, porque habrá que echar mano de piensos, y será más difícil que cumplan las condiciones establecidas».

Por eso, el responsable de la Opa se mostró partidario a que la medida de confinamiento se prorogue lo menos posible, ya que «la produc-

ción no es la misma, ni las características del huevo y la calidad es la misma en ecológico que en convencional». Por eso instó a «rebajar los parámetros para no perder la condición de avicultura ecológica».

De otro lado, atendiendo a las características de control y manejo del ganado, se trata de «un sector muy pequeño», por lo que se mostró partidario de que la Administración aporte «ayudas directas a los productores».

CATEGORÍAS

El Colegio de Ingenieros Técnicos Agrícolas Castilla-Duero puso de manifiesto, por su parte, que existen dos categorías en este tipo de explotaciones. Por un lado, la primera categoría, gallinas ecológicas o camperas, que no sólo tienen que tener 4 metros de terreno cada una, sino estar alimentadas con productos naturales o piensos certificados como ecológicos. Por otro, gallinas de suelo.

«En un primer momento no va a haber problema con estas medidas de vigilancia y bioseguridad por la amenaza de la gripe aviar, puesto que existen instalaciones en las explotaciones donde las puedes confinar», explicaron a este periódico fuentes del Colegio. «Por norma general existen naves y 'jardines de invierno' en los que no salen al exterior, y así se evita el posible contacto con aves silvestres».

Eso sí, si la situación se prolongara más tiempo de lo adecuado «podría desembocar en problemas por no cumplir los requisitos exigidos a la producción ecológica. Si están confinadas y no salen al exterior se puede alterar su categoría», apuntaron los técnicos. Y es que si están confinadas mucho tiempo «pasarían a ser todas de categoría de suelo».

Un extremo que fuentes del colectivo no creen que vaya a producirse. A juicio de los ingenieros técnicos agrícolas consultados, la restricción del Mapa es «un asunto circunstancial por la migración de las aves, y esa migración tiene una fecha de inicio y otra de conclusión».

Eso sí, también se muestran a favor del establecimiento de ayudas a los productores en el caso en que se produzcan pérdidas económicas, «de la misma forma que se establecen ayudas al sector hotelero por la pandemia de Covid-19». Pero es una situación, la de las pérdidas, «que no se ha dado de momento», y no es de esperar que se dé «a no ser que se produzca algún inesperado brote de gripe aviar».

En cuanto al comportamiento del mercado, fuentes del Colegio celebran que permanezca estable. «Aunque hay menos venta de huevos, puesto que ha afectado el cierre del sector de la hostelería, se está viendo que el huevo ecológico se vende más todavía que antes de la pandemia, porque se trata de un mercado paralelo que cada vez tiene más demanda».

Por último, remarcan la necesidad de «pedir al Ministerio que respete la clasificación de ecológica y campera sin tener en cuenta el tiempo de confinamiento».

Las Opas piden más control a la fauna silvestre

Denuncian que complica la sanidad ganadera / Coag señala que se han duplicado los siniestros

S. G. C.

Las Organizaciones Profesionales Agrarias (Opas) insisten en reclamar a la Administración que tome más medidas de control contra la proliferación de la fauna silvestre. Señalan que la abundante normativa proteccionista con el medio ambiente, a menudo mal calculada, ha llevado a que Castilla y León sea una de las regiones de Europa donde más está creciendo el censo de lobos, cérvidos y jabalíes, entre otros. El contacto de estos animales con el ganado puede provocar enfermedades y multiplicar los quebraderos de cabeza de los ganaderos.

Pero la proliferación de fauna silvestre no sólo afecta a agricultura y ganadería. En los últimos días, Coag Castilla y León ha denunciado el trágico balance de accidentes de tráfico provocados por estos animales. Según la Opa, los animales salvajes causaron entre el 1 de enero de 2019 y el 30 de septiembre de 2020, 15.462 accidentes de tráfico en las carreteras de Castilla y León. «Es decir, veinticuatro accidentes por día, «uno cada hora», señaló la organización. De estos accidentes en las carreteras del territorio autonómico, 138 se saldaron con víctimas, con el trágico balance de

han duplicado en los últimos años al pasar de 4.546 en 2014 hasta los 9.173 en 2019, dato que «evidencia la descontrolada proliferación de fauna salvaje en la región».

Por otra parte, los estudios de siniestrabilidad citados por la Opa muestran que las provincias de Burgos, León y Soria lideran las clasificaciones en toda España y que otras como Zamora o Palencia también están entre las diez primeras. Las tablas de la comunidad en 2019 reflejan que lidera la tabla Burgos (2.348), seguida de León (1.658), Soria (1.262), Zamora (1.059), Palencia (754), Segovia (644), Valladolid (599), Salamanca (508) y Ávila (341). En los tres primeros trimestres de 2020 este ranking se mantiene sin variaciones.

Sin embargo, el número de fallecidos en accidentes provocados por animales salvajes en toda España permanece estable según datos del RACE. Este organismo ha estudiado los años 2015 a 2018 cuando fallecieron 10, 11, 8 y otras 10 personas anuales en los cuatro años referidos. También permaneció estable el número de personas que necesitó hospitalización que fue de 65,74, 67 y 58 anuales en esos años.

La mayoría de los accidentes de tráfico provocados por animales silvestres son responsabilidad de dos especies: el corzo (57%) y el jabalí (37%). Los dos anteriores



Un jabalí cruza una carretera comarcal en Castilla y León. ICA

un muerto, 14 personas hospitalizadas y 180 heridas leves.

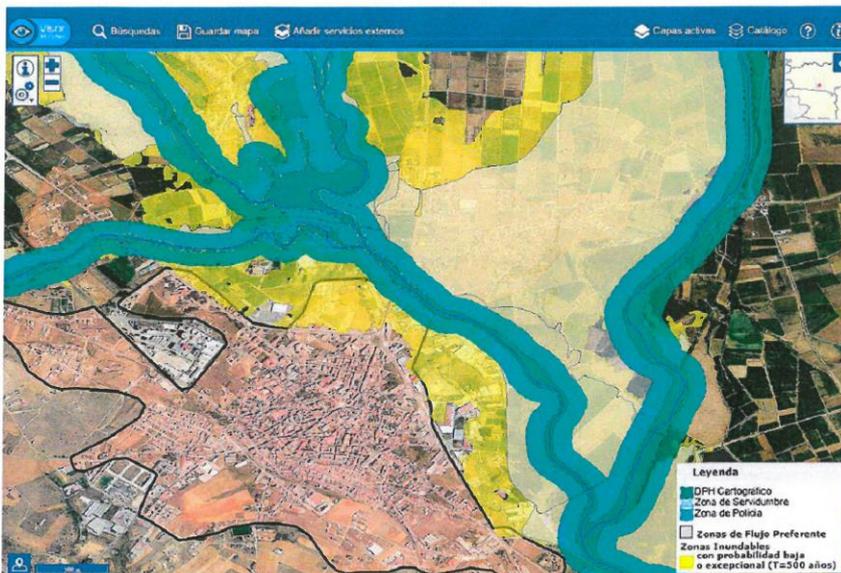
«El fenómeno es muy preocupante por el vertiginoso crecimiento que ha experimentado en los últimos años», apuntó Coag. Según datos de la Dirección General de Tráfico, estos choques o atropellos de animales salvajes se

más el ciervo y el conejo son a su vez responsables de la mayoría de los daños en las explotaciones agrarias. «Todas ellas son especies cinegéticas que se han expandido extraordinariamente en los últimos años, sin duda favorecidas por las trabas al ejercicio de la caza», apunta la organización.

PREVENCIÓN



FUENTE: CHD. EL MUNDO



Ortofoto con infografía de La Bañeza (León), un ejemplo de la aplicación, en la que se aprecia una amplia zona de cultivo inundable, al norte del casco urbano. / CHD

La CHD estrena aplicación para difundir las zonas inundables

La web de la Confederación Hidrográfica incorpora planos para mejorar la gestión del riesgo de avenidas / El objetivo es «facilitar la prevención y protección para minimizar los daños»

La Confederación Hidrográfica del Duero (CHD) ha puesto al servicio del ciudadano una herramienta digital para facilitar la consulta de la cartografía oficial disponible de las zonas inundables. Según el organismo autónomo, adscrito al Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, «a día de hoy muchos ciudadanos desconocen que viven en una zona con alto riesgo por avenidas, lo que dificulta el derecho y la obligación de prepararse y prevenir los daños que éstas puedan ocasionar».

Debido a la complejidad del acceso a esta información, la CHD ha creado un enlace directo a través de su página web, en el apartado *Gestión de la cuenca*, denominado *¿Quieres saber si vives en una zona inundable?* Desde el año 2016, existe en la normativa estatal una regulación de los usos permitidos en las zonas inundables.

De hecho, el Reglamento del Dominio Público Hidráulico (RGDPH) distingue dos zonas: la zona de flujo preferente, la de mayor peligro para los bienes y las personas en caso de inundación, y por tan-

to donde se producen las limitaciones más restrictivas a los usos permitidos, y el resto de la zona inundable.

El agricultor o ganadero, o cualquier ciudadano que quiera conocer si está afectado por riesgo de inundación, o si está dentro de los límites del Dominio Público Hidráulico (DPH) probable y su zona de policía (áreas cercanas a estas zonas con limitaciones de usos), basta con introducir en la aplicación web la provincia, el municipio y el núcleo de población, en los siguientes desplegados, para visualizar una zona urbana concreta.

En función de la zona urbana seleccionada, si está en una zona inundable, aparecerán distintas capas: en verde para el DPH cartográfico; gris para la zona de flujo preferente, que es la zona de mayor peligro en caso de inundación; y marcada en amarillo el resto de la zona inundable.

Según el mencionado RGDPH, en la zona inundable se limita el uso a las actividades más vulnerables (hospitales, centros escolares, residencias de ancianos, acampadas, centros que conecten grandes aglomeraciones,

grandes superficies comerciales, etcétera). En la zona de flujo preferente se producen las limitaciones más restrictivas, como pueden ser a las nuevas edificaciones para usos residenciales o explotaciones ganaderas.

En la cuenca del Duero se han identificado 26 áreas de riesgo potencial significativo de Inundación, que afectan a una longitud total de 473,21 kilómetros de masas de agua. Para todas ellas, la CHD ha elaborado mapas de peligrosidad y riesgo de inundación, que han sido actualizados en diciembre de 2019. Una actualización que se corresponde con el segundo ciclo de implantación de la Directiva de Inundaciones.

REVISIÓN

En la actualidad, el organismo gestor de la cuenca está trabajando en la revisión del Plan de Gestión del Riesgo de Inundación (PGRI), cuyo proceso coincide con la revisión del Plan Hidrológico. Este Plan tiene en cuenta que la gestión del riesgo de inundación «es una responsabilidad compartida por todas las administraciones, desde la estatal, autonómica y local, a la misma sociedad, respon-

sabilidad que no se puede ejercer si no hay conocimiento del mismo», aseguró la CHD la pasada semana, en el momento de anunciar la puesta a disposición del público de la nueva aplicación.

Por eso, uno de los objetivos del *Plan de gestión del riesgo de inundación* es «incrementar la percepción del riesgo de inundación y mejorar el conocimiento del mismo para que se pueda tomar las medidas de prevención, protección y preparación que existen y que pueden evitar o minimizar daños para la vida humana y los bienes. Este es el cometido último que nos vincula a todos y que se pretende facilitar con este acceso directo», afirmó la misma fuente. El enlace *¿Quieres saber si vives en una zona inundable?* está accesible en la web chduero.es/web/guest/situacion, accediendo al apartado *Gestión de la cuenca*.

En otros apartados de la web de la CHD se explican los PGRI aprobados por cada demarcación hidrográfica, e incluso varias guías didácticas disponibles online en formato PDF, como una de 116 páginas titulada *Adaptación al riesgo de inundación de explotaciones agrícolas y ganaderas*.

FRUTOS ROJOS



Los productores de frambuesas de El Royo están satisfechos después de una campaña muy prolífica que arrancó a finales del mes de junio. / V. GUISANDE

La finca de frambuesas, al 70% de su rendimiento en su segundo año

PROYECTO AGROECOLÓGICO Esta temporada los productores se han aventurado en la transformación, con la mantequilla y la mermelada, dos productos elaborados con empresas sorianas

IRENE LLORENTE YOLDI
Finalizada la recolección de las frambuesas en El Royo los productores de frambuesas de Montes de Quintos, agrupados en la Asociación para la Promoción Territorial de El Royo (Aproter) con el apoyo de Asfoso, están satisfechos después de una campaña muy prolífica que arrancó a finales del mes de junio. Las cifras son superiores a las del año pasado, si bien todavía la plantación no está al 100%, de modo que habrá que esperar al menos una temporada más para conseguir los más óptimos resultados. Y es que ha sido su primera campaña completa este fruto rojo que se cultiva al aire libre en la sociedad limitada formada por las siete familias que arrancaron este proyecto agroecológico.

«De momento está al 60 ó al 70%, en la línea con el cultivo, que afronta su segundo año», explica el alcalde de El Royo, Raúl Gómez. Lo mejor es que han vendido toda la producción, que no es poco en estos tiempos de pandemia. Esto se debe a la calidad de la frambuesa de El Royo, que se vende bajo la marca BosqueSoria Frutos de Altura (registrada tanto

a nivel nacional como europeo). Lo cierto es que este cultivo tiene gran salida tanto en el mercado nacional, pero cada vez más en el internacional. De hecho, países como Holanda o Alemania son los principales compradores. Se ocupa de su exportación una comercializadora ubicada en la Comunidad Valenciana, con la que se cerró el acuerdo en la primavera. También en Soria tiene su mercado, pero la mayor parte se va a Madrid y el resto lo distribuye otra empresa intermediaria de Segovia, con Valladolid como principal destino.

En estas fechas todavía están recogiendo algo, pero ya para hacer mermeladas para consumo propio, añade el alcalde. Este año se han aventurado en la transformación, con la mantequilla y la mermelada, dos productos elaborados con empresas sorianas y que también han logrado una gran aceptación en el mercado gourmet. Se venden en E. Leclerc y otros cinco establecimientos de la provincia. Así, ofrecen el producto El Rincón de la Huerta, también en Soria capital, dos establecimientos de El Royo, como Supermercado Azúcar y Sal y Carnicería Iván Medrano, ade-



La frambuesa de El Royo se vende bajo la marca BosqueSoria. / HDS

TRES VARIEDADES DISTINTAS PARA ABARCAR LA TEMPORADA DE JUNIO A OCTUBRE

En la finca de Montes de Quintos de El Royo se han plantado tres variedades distintas, unas más tempranas que otras (dos variedades de remontantes que dan dos cosechas al año, una temprana y otra tardía, y otra no remontante), para conseguir abarcar más tiempo de comercialización, de junio a octubre. En total en mayo del año pasado colocaron 50.000

plantas, aproximadamente 10.000 por hectárea que ya dieron sus primeros frutos al término de ese mismo verano. De este modo, no se paraliza la campaña, y se recolecta desde finales de junio hasta finales de octubre. No obstante, este año la temporada de la variedad de una cosecha se ha adelantado por las lluvias de la primavera y el calor de junio y también están recogiendo frambuesas.

más de otros dos en Vinuesa: La Pinariega y Supermercado Utrilla. Pero también se ven en los lineales de los supermercados de El Corte Inglés. Sí que querían también haber empezado con los licores, pero lo han aplazado para la próxima temporada. Es un producto muy demandado en Alemania, de modo que lo elaborarán para estar presentes en el mercado internacional. Se trata de una apuesta por la diversificación de sus productos que hasta ahora vendían en fresco, de cara a aprovechar todos sus recursos.

Por el momento BosqueSoria no puede fabricar sus elaborados porque la nave que tiene la agrupación en alquiler en Vinuesa es sólo almacén para organizar la distribución de la frambuesa, de modo que cuenta con la colaboración de empresas sorianas para poder hacerlos realidad. Salvo la de snacks, que es de Valladolid, en un intento de que el valor añadido de la transformación se quede en la provincia a ser posible y si no en Castilla y León, de cara a que tenga la marca del territorio.

De forma paralela Montes de Quintos quiere continuar con el proyecto de ampliación de su finca, planteado para otras 15 hectáreas pero paralizado por la pandemia. Ya tenían contactos con varias familias no sólo interesadas sino dispuestas a apostar por este negocio mediante la gestión de estas parcelas, pero se ha ido posponiendo primero por el confinamiento provocado por el estado de alarma y luego por la situación que ha arrastrado. Si que acometieron el pozo y el transformador, pero no les dio tiempo a equipar toda la finca, y ahora están a la espera de conseguir ayudas públicas. «Teníamos planteado un curso de formación a finales de febrero, que también fue aplazado. Ahora hay que esperar a ver cómo se va resolviendo la pandemia para retomar el proyecto», manifestó Raúl Gómez.

De momento siguen con las seis hectáreas de Montes de Quintos, cuyos productores están en este segundo año de cosecha muy satisfechos. Además, han contribuido a dinamizar la economía local, con las contrataciones que han tenido que realizar, principalmente de la zona, dada la situación sanitaria. Entre todas las fincas han generado entre 15 y 20 puestos de trabajo, más los propios productores. Al ser gestiones familiares se implica todo el que puede, adaptando sus horarios.

Saben que se trata de un proyecto que se puede extrapolar a otras localidades de la provincia. De hecho, ya han visitado la finca propietarios de otros municipios, como La Póveda o Tardelcuende e incluso de Radona. «Es un cultivo que se da muy bien en estas tierras, y que además genera beneficio porque está muy bien valorado en el mercado».

GANADERÍA

La raza que planta cara al paso del tiempo

La vaca serrana negra se encuentra en peligro de extinción. Ganaderos sorianos en su gran mayoría, también criadores de la zona burgalesa de la comarca de Pinares y alguno en tierras segovianas luchan para que esta especie pueda sobrevivir

Ganaderos sorianos en su gran mayoría, también criadores de la zona burgalesa de la comarca de Pinares y alguno de tierras segovianas, luchan desde hace años por mantener viva una de las razas bobinas de antiquísima existencia y que se encuentra enmarcada dentro de la lista roja como raza en peligro de extinción.

Se trata de la vaca serrana negra, de la cual llegó a haber un censo de 25.000 a principios de siglo, 15.000 en los años 50 y que a día de hoy solo existen poco más de medio millar de ejemplares. Una cifra que puede parecer pequeña, pero que ha notado un significativo incremento al multiplicarse por dos con respecto a cuatro años atrás, consiguiendo este aumento gracias a la labor de los ganaderos y de administraciones como la Diputación Soriana, luchando codo con codo para que esta raza le plante cara al olvido del paso del tiempo.

Pero, por qué esta raza está en peligro de extinción, a pesar de tener una gran salida para la producción de carne. La respuesta está en su baja productividad, ya que su desarrollo es muy lento con respecto a otras razas, «lo que en otras vacas por ejemplo con cuatro años ya son adultas, en la serrana negra son siete los que se necesitan para llegar a esa madurez. Eso la hace menos productiva a nivel comercial», señalan algunos expertos.

Si existe un lugar donde se conoce bien la importancia de esta vaca serrana negra es en pueblos sorianos como La Muela, donde está uno de los mayores núcleos de este ganado con José María Manchado a la cabeza, presidente de la Asociación de Criadores de Ganado Bovino de la Raza Serrana. «Es un ganado extensivo que su alimento depende mucho de donde estén las propias explotaciones. En mi caso, se alimentan de pasto, pero siempre suplementando con piensos compuestos y también forraje de la propia explotación, como paja o hierba que se les da sobre todo en los meses de invierno», señala Manchado.

En cuanto a vacunación, es una raza más resistente a diversas enfermedades que otro tipo de vacas. «Hay que realizarles la vacunación básica y desparasitar una vez al año, pero realmente es un ganado al que se le trata mucho menos en cuestión de diarreas o catarros en los terneros. Es más dura que otras razas», añade el ganadero.

También en San Pedro Manri-



Zaca Izcara con dos soberbios ejemplares de la raza serrana en una explotación en el pueblo burgalés de Quintanar de la Sierra. / R. FERNÁNDEZ

que existe otro importante núcleo, o en pueblos como Andaluz o Aguilera donde se crían solo bueyes. Pero también es en la comarca de Pinares Burgos-Soria donde desde hace siglos saben muy bien de la labor imprescindible de este animal y del legado que fue partícipe en crear junto con el ser humano.

Ejemplo de ello lo podemos descubrir en la localidad de Quintanar de la Sierra, desde donde surgen historias tan apasionantes como la de Zaca Izcara, un serrano que hace veinte años decidió empaparse de lleno en la cultura de su tierra y luchar para conseguir que no se perdiera esa sabiduría a pesar del tiempo.

Con ese objetivo, aprendió de los mayores del pueblo cómo criar la serrana negra, cómo cuidarla, mimarla y enseñarla. Ahora, «y aunque su trabajo es otro muy distinto en una empresa maderera de la localidad quintanarera», Zaca dedica buena parte de su vida a lo que él mismo considera como un entretenimiento, que además «le aporta una importante satisfacción personal». En estos momentos cuenta con tres vacas serranas negras y un buey, que tiene no para destinarlos a

productividad, si no a aportar su granito de arena en recuperar la vaca serrana negra.

«Cuando desde la Real Cabaña de Carreteros, -la asociación de Quintanar de la Sierra cuyo objetivo es la recuperación de la cultura y la historia carreteril-, comencé a hacer las primeras rutas, comencé a sentir esa nostalgia del recuerdo de nuestra historia y me daba mucha pena que pudiera perderse ese legado. Ahí, comencé a ayudar a mi amigo Candi a domar bueyes y luego con otro amigo, Fernando Lozano, nos planteamos comprar una pareja de vacas serranas negras a medias», explica el quintanarero, apuntando que fue la gente mayor la que fue enseñándole «esos trucos y esos entresijos que yo quería aprender para que no se perdieran con respecto a cómo enganchar el pino, el estrinque, saber uncir, etcétera...».

Coincide Zaca en que este tipo de raza «fue creada para el trabajo extremo y condiciones climáticas muy duras», señalando que para él concretamente tener estos animales significa el «deber moral que tenemos sobre nuestra historia. Para mí es mi vida, no es una obligación en ningún momen-

to ya que no es un trabajo, yo las tengo por amor a la tradición serrana y a su cultura».

Señala este quintanarero que «al principio es un poco difícil el manejo de estos animales, porque tienen carácter y el que está acostumbrado a toro tipo de raza como limusina enseguida se da cuenta de que la serrana es más arisca. Pero con el tiempo les coges la personalidad y son nobles», explica. «Sus características más importantes son su gran envergadura con has 1.300 kilos de peso en el caso del buey cuando ya es adulto, y de 900 kilos en el caso de la vaca serrana. Es una raza larga, alta, muy proporcionada y muy bonita», concluye.

El caso de Zaca Izcara también se da en otros jóvenes de esta población quintanarera, donde hay mucho apego a la cultura y la tradición. Otra de las personas que siempre colabora en los actos que lleva a cabo durante todo el año la Real Cabaña de Carreteros es Iván Ureta que tiene actualmente dos bueyes y cuatro vacas serranas negras. Entre todos los quintanareros que cuentan con vacas serranas negras suman alrededor de diecisiete cabezas de ganado de esta raza. También en el pueblo

de Aldea del Pinar hay otra persona que cuenta con cinco bueyes, José Antonio Sanz, destinados a la recuperación cultural de la comarca pinariega.

Y es que la vaca serrana negra es un animal que antiguamente estaba destinado al trabajo en los montes, ya que su dureza, su resistencia a desviaciones climáticas extremas, su fuerte temperamento sin llegar a ser agresivo y su enorme fuerza, le hacían el mejor de los aliados para trabajos como sacar la pesada madera de los frondosos bosques o tirar de las carretas que llevaban esos pinos a innumerables lugares de la geografía española.

Ahora, esos oficios ya casi olvidados como en el caso de la carretería y completamente modernizados en el caso de la extracción de la madera, han hecho que la serrana negra haya perdido su contribución como animal de trabajo y se destine fundamentalmente hacia la producción de carne, un producto considerado de muy alta calidad y cada vez más valorado en los fogones, como se demuestra cada año en la población de Abejar con sus jornadas gastronómicas dedicadas a este producto en La Barrosa.



Instalaciones de Azucarera en Miranda de Ebro. / RAÚL OCHOA

Azucarera recoge remolacha en Miranda fuera del acuerdo marco

Asaja critica que no retome los 42 euros pactados en el Acuerdo Marco Interprofesional anterior y que sí sigue pagando Acor, «lo que hace que de nuevo se hayan reducido las hectáreas sembradas»

La campaña de molienda de remolacha acaba de comenzar este mes en las fábricas de Azucarera en La Rioja, Miranda de Ebro y Toro, de nuevo con descensos en las hectáreas sembradas de este producto y con la falta de acuerdo por los precios con la empresa Azucarera, al no haberse sumado al nuevo AMI (Acuerdo Marco Interprofesional). «Como si ha hecho la otra gran empresa del sector, Acor, asegurando con ello a los productores unos precios justos y con ello el peso nacional del sector», afirmaba el presidente regional de Asaja, Donaciano Dujó.

«Y al menos no abocarnos a abandonar este cultivo, como si han hecho muchos estos años pasados tras romper Azucarera el pasado AMI concluido en 2019, lo que hizo que los agricultores se lo pensarán antes de producir a pérdidas, y decidieran cambiar de producto o directamente abandonar la labor».

Y es que como recuerda, la región cuenta con el mayor rendimiento de Europa, habiéndose in-

crementado en 15 años un 60 %, y llegando de media a 105 toneladas de producto por hectárea. Cifras que corrobora el Gobierno regional en sus balances anuales, en los que se destaca que el 85 % de la molienda de remolacha en España está en Castilla y León siendo por ello líder en la producción azucarera de España al elaborar unas 425.000 toneladas de azúcar de las 500.000 que se generan en el país.

Datos a los que Dujó suma el hecho de que con estas 500.000 toneladas producidas no se da respuesta al millón de toneladas anuales de demanda nacional de azúcar y productos vinculados a la remolacha, obligando por ello a importarlo de otros países. «Lo que prueba su importancia como sector generador de trabajo y motor económico, todo ello frenado por posturas unilaterales y sobre todo desleales con los productores, como la mantenida por Azucarera», lamenta.

Como explica, con el nuevo IMI Acor ha cerrado nuevamente su compromiso con los agricultores de mantener el precio de 42 euros por tonelada durante los próximos 7 años, igualando de esta forma la

vigencia de la nueva PAC. «Estamos hablando de consolidar un precio hasta 2027, el mismo que ya había en el 2015 frente a un remarcado incremento que si se ha producido en los costes productivos y la carencia de la vida». Remarcada e injusta incongruencia «si recordamos que hablamos de un producto que se sigue vendiendo como es el azúcar, presente en todos los hogares lo que da lugar a un consumo habitual de más de un millón de toneladas».

Junto al nuevo IMI Dujó suma el compromiso de la Junta, «la cual ha acordado con nosotros las agrupaciones agrarias, el mantenimiento de las ayudas que ya concede al sector», destaca. Aportaciones que rondan los 22 millones de euros al año de la PAC entre las ayudas acopladas (12 millones de euros) y agroambientales (10 millones), para un sector que cuenta con unos 2.900 remolacheros que cultivan 21.000 hectáreas y unos 1.300 trabajadores en la industria.

Realidad que supone, en su conjunto, 4.200 empleos directos y otros muchos empleos indirectos. Además del hecho de que el 17,5 %

de los cultivadores sean jóvenes agricultores y la edad media de los titulares de explotaciones es de 50 años siendo con ello la menor de todos los cultivos, tal y como recoge balances regionales.

«MENOS SUPERFICIE AÚN.»

Dujó remarca asimismo, que de nuevo la superficie de siembra de remolacha en Castilla y León ha disminuido bastante. Recuerda que los últimos años eran unas 26.000 hectáreas las sembradas con remolacha, pero ya en 2019 se redujeron a unas 21.000, «siendo apenas 18.000 las sembradas para esta campaña, haciendo que en esta ocasión, por primera vez, dicha superficie sea menor a la dedicada a la patata».

Y todo ello, asegura, consecuencia de la negativa de Azucarera de pagar el mínimo que se fijó en 42 euros hace varios años como parte del anterior AMI. «Sin embargo, decidió de forma unilateral reducir ese precio final sin consenso ni apoyo de agricultores y de las entidades agrarias». Postura que provocó por un lado, que muchos productores decidieran pasar a trabajar con Acor o dejar de sembrar remolacha,

Y por otro, «que desde Asaja hayamos denunciado su práctica ante el arbitraje de la Cámara de Comercio de Madrid, cuya resolución esperamos que se conozca el próximo año», desea el responsable agrario.

Concreta asimismo que Azucarera recibe la remolacha de la zona Norte -incluido País Vasco, La Rioja y Miranda de Ebro, «en esta campaña menos de 10.000 hectáreas cuya producción es escasa para las 3 fábricas con que cuenta». Pero insiste en que «ella es la única culpable por sus decisiones, que hace que los agricultores no quieran trabajar con ella porque no les compensa el trabajo y los gastos que esta labor genera, con el precio que les paga de 37,80 euros».

Hecho que ha causado que sea Acor la que hoy molienda mayor cantidad de producto, cuando tiempo atrás era Azucarera la que molienda gran parte de lo recogido en el país. Si bien en 2018 Azucarera recibía la producción de unas 14.000 hectáreas para molienda frente a unas 10.000 de Acor, hoy es al contrario siendo Azucarera la que recibe ahora apenas esas 10.000».

Crítica finalmente la decisión estatal de subir el IVA con que se grava este producto, «contra lo cual hemos firmado un manifiesto junto a una veintena de asociaciones y entidades del sector agrario», al encontrar la medida como la campaña institucional contra su consumo como perjudicial para la salud «bastante injusto, y anormal que con el dinero de todos se haga una campaña tan perjudicial para este producto tan necesario como muchos otros», reprocha.

VITICULTURA

El Vino de la Tierra de Castilla y León, tercera marca en volumen

Las 197 bodegas acogidas procesaron más de 25 millones de kilos de uva en la pasada campaña, lo que las coloca sólo por detrás de Ribera del Duero y Rueda / La IGP incorpora nuevas variedades

La Indicación Geográfica Protegida (IGP) Vinos de la Tierra de Castilla y León no ha dejado de crecer desde 2010. Comercializa ya más de 22,5 millones de botellas, el 36% de ellas en exportación. Esa producción supone el procesamiento de alrededor de 25 millones de kilos de uva destinados a este marchamo, un volumen que convierte a la IGP en la tercera marca de calidad de Castilla y León en producción, sólo por debajo de las DO Ribera del Duero (132 millones de kilos en 2020) y Rueda (117,4 millones), por encima de la tercera de las DO en producción, Toro (20,5 millones de kilos en la vendimia 2020).

La cifra de esos 22,5 millones de botellas que registró la IGP en 2019 supone un 25% más que al inicio de la década, en 2010, cuando producía poco más de 18 millones de unidades. Un incremento en consonancia con la lista de bodegas adscritas a la IGP, que pasó de 152 en 2010 a 197 en 2019, un 29,6% más.

Por otro lado, el valor de la producción de la IGP Tierra de Castilla y León se ha incrementado en el mismo periodo de tiempo un 62%, desde los 31,24 millones de euros hasta superar los 50,65 el pasado año. Un incremento que se ha apoyado en parte en las exportaciones de la marca, cuyo cómputo comenzó en 2015, con un 35% y llegó a rozar el 50% en 2018, si

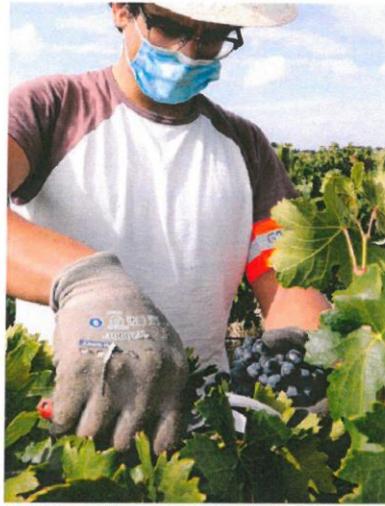
bien se contuvo en el pasado ejercicio hasta el 36%.

Aún así, las exportaciones de la IGP Tierra de Castilla y León superan un tercio de la producción. Alemania, Holanda, Suiza, Francia, México, Reino Unido y Estados Unidos son los principales países importadores de la marca, siempre según datos del Instituto Tecnológico Agrario de la Consejería de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, organismo que se ocupa de la gestión de la IGP.

VARIEDADES

En este escenario de incremento de producción y comercialización, la Administración autonómica modificó a principios de este mes el pliego de condiciones de la IGP, de forma que sus bodegas podrán elaborar vinos acogidos al marchamo con las variedades minoritarias recientemente incorporadas a la lista de autorizadas. Se trata de las uvas rabigato o puesta en cruz, rufete serrano blanco, estaladiña, gajo arroba, mandón o garro y tinto jeromo.

Se incluyen también las variedades matorana blanca y matorana tina, que tienen su origen en la vecina Comunidad Autónoma de La Rioja, así como la variedad touriga nacional, originaria de Portugal y que ha demostrado tener «muy buenas cualidades enológicas en Castilla y León», según la misma fuente. La gran variabilidad de vinos que pueden elaborarse dentro de la IGP «permite una adaptación



Vendimia en una de las marcas de garantía de Castilla y León. / S. G. VUENO

más fácil a la demanda del mercado y nuevos gustos del consumidor. por tanto, el potencial de esta figura de calidad es muy elevado». Con la incorporación de las variedades minoritarias «se abre un abanico de posibilidades para la elaboración de vinos peculiares, con un carácter genuino y diferenciado que pue-

de resultar muy atractivo para el consumidor de vinos actual».

La incorporación de estas variedades es el resultado del trabajo de caracterización y recuperación de variedades minoritarias desarrollado por el equipo de investigadores del Instituto Tecnológico Agrario de Castilla y León (Itacyl), tras

un proceso amplio de prospección llevado a cabo durante más de veinte años en todas las zonas vitícolas de Castilla y León, proceso que continúa en la actualidad.

A la fase de localización de cepas individuales de las posibles variedades, le siguieron trabajos de descripción ampelográfica y genética de las que se consideraron más interesantes. A partir de su «descripción inequívoca», se solicitó y se obtuvo su reconocimiento legal y comenzó su caracterización agronómica y enológica, «confirmando en todos los casos que se trata de un conjunto de variedades con matices muy atractivos y diferencias claras entre ellas y, sobre todo, muy distintas a las variedades que se cultivan actualmente», aseguraron en Itacyl. Otra peculiaridad de la mayoría de estas variedades es su maduración tardía y buena adaptación a las zonas de procedencia, «lo que constituye a priori una ventaja para soportar con mejores perspectivas el calentamiento global».

La IGP Castilla y León, conocida por el consumidor por su denominación tradicional Vino de la Tierra de Castilla y León, fue creada en el año 2000 por Orden de 15 de junio de la Consejería de Agricultura y Ganadería. Se trata de la única Indicación Geográfica Protegida (IGP) de vino existente en Castilla y León. Es la figura de calidad vitícola más heterogénea de la Comunidad, ya que su área geográfica delimitada abarca todo el territorio. Los vinos que se comercializan con esta mención pueden ser blancos jóvenes, rosados, tintos, espumosos, vinos de aguja, de licor y de uva sobremadura.

Junto a bodegas de reconocido prestigio no adscritas a ninguna de las DOP de la Comunidad, y que marcan su propio estilo, también es utilizado este distintivo por bodegas que pertenecen a alguna de ellas, y que destinan a la IGP aquellos vinos de características peculiares no amparables por las denominaciones.

Sectores en apuros



JESÚS MANUEL GONZÁLEZ PALACÍN

La crisis del Covid sigue generando pérdidas importantes a sectores tan importantes en Castilla y León como el vacuno de carne, el ovino, el vino, los cochinitos o el ibérico. La falta de turistas y una restauración que no ha levantado cabeza este año está teniendo consecuencias muy graves. Los agricultores y ganaderos que tienen una producción enfocada a comercializar sus productos a través del canal Horeca han visto cómo los precios de sus productos se han desplomado. El vacu-

no de carne es un sector importantísimo en esta Comunidad tanto desde el punto de vista social, viven más de 15.000 familias de este sector, como desde el punto de vista económico, ya que mueve más de 1.500 millones de euros al año. Sin embargo, está sufriendo muchísimo el parón de la hostelería desplomándose los precios más de un 15% con respecto al 2019. Esto supone entrar en pérdidas directamente y de momento no se ha habilitado ninguna ayuda para este sector. Hay amplias zonas en las que prácticamente la única actividad económica es el vacuno extensivo.

El ovino sigue la misma tónica con una bajada del precio de los corderos de más de un 16% de media ponderada con respecto al 2019. Más de 5.000 familias viven del ovino en esta tierra y esta situación puede supo-

ner la puntilla para unos ganaderos que llevan en crisis los últimos años. Lamentablemente se siguen importando corderos de otros países para matar en nuestros mataderos de cara a la campaña de navidad. Esto tiene como consecuencia que los precios no suban cuando existe una fuerte demanda para el periodo navideño. Pero lo más lamentable es que los consumidores no tienen la posibilidad de diferenciar los corderos según la procedencia. En las carnicerías no hay ninguna obligación de etiquetar la procedencia de estos productos. Es muy paradójico que el ganadero tenga que identificar sus animales, llevar un control estricto de los medicamentos, los piensos, el bienestar animal, etcétera, y toda esa trazabilidad se pierda en el matadero. El consumidor debería tener derecho a saber dónde y cómo

se ha producido lo que se lleva a casa. Sin información no se puede elegir pero hay muchos intereses en que esto siga así con la complicidad de la Administración.

Los vinos de calidad son clarísimamente una seña de nuestra identidad y nadie duda que con esta situación están sufriendo de una manera durísima. Se hizo un esfuerzo importante con la vendimia en verde pero a día de hoy hay mucha incertidumbre y un pánico atroz a que la restauración no se recupere.

Son muchas las personas afectadas por la crisis económica generada por la pandemia y los recursos económicos limitados, pero estamos obligados a no dejar caer a nadie porque los necesitamos para poder salir de esta situación. No nos olvidemos que en el sector agrario hay sectores en apuros.

Jesús Manuel González Palacín es coordinador de UCCL.